

Sugestão de citação: Frai Manuel de San Josef (Ed.): "Jueves 26. de Henero de 1736", em: *El Duende Crítico*, Vol.08\ (1735-1736), S. NaN-155, etidado em: Ertler, Klaus-Dieter (Ed.): Os "Spectators" no contexto internacional. Edição Digital, Graz 2011-2019, hdl.handle.net/11471/513.20.734

Jueves 26. de Henero de 1736

Relacion de el Consejo de Estado, que se se celebró en el Real sitio de el Pardo.

Para un negocio de Estado
de la maior importáncia,
llamò Don Josef Patiño
enel Pardo, una mañana.
Sus íntimos Consejeros,
Ustaríz, Riéz, i Cuadra,
Cobachuelístas andantes,
tristes figúras de España:
tan Quijótes en el cuerpo
como Sanchos en las Almas.
Juntos, pues, callaron todos,
i con las bocas cerradas,
oiéron al Padre Enéas,
que así habló, desde la cama.
Bien sabéis, i bien lo véis,
que en el Político Mapa,
de las cosas de la Europa
hemos herrado la Escála.
La Francia nos ha faltado;
al tiempo que mas nos falta:
La Sabóia, si nos Sigue
quiere todo, i puede nada:
El Rey don Carlos està
en embrion, de Monarca:
pues si míro con cuidado,
no està su Reyno en el Mapa;
aunque èntre burlas, i veras,
hacernos quiere la Francia
de ungran Duque, de Justícia,
un pequeño Rey de gracia.
El desaire ha sido grande:
Nuestra Reyna està enojada;
dar la gusto es menester,
i lo que saliere, salga.
El Papa està distgustàdo
con las tropas Alemanas;
los Venecianos, tambien
en esto, siguen al Papa.

Sin los Franceses, seremos
mas bien vïstos en Italia.
La Olanda teme, i recèla;
La Inglaterra, repàra.
De todos èstos, i otros
del Norte, tengo esperanza
para buscar contra-resto,
al Emperador, i Frància.
Esto ha de darnos mas nombre,
por que será cosa estràña
oponerse con la fuerza,
à tanta potènte aliánza.
Para èste glorioso fin
solo los mèdios nos faltan,
i dige bien: que los medios;

pues así lo dige en Plata.
Otra nueba monatoria
no nos concede la Frància,
que executiba, repíte
cada instante las instancias.
Del buestro parecer,
que el caso es este en sustància.
Hizo Ustaríz cortesía,
Gasparon, no dïjo nada;
por que aun que á toda la arenga,
de cuerpo presente estàba,
ni atendía, ni entendía,
el Salbage, una palabra.
El Señor Don Sevastian
habló, i dijo con voz vaja:
que èra àrdua la matèria,
i de mui gran importànica,
i dígna de la atencion
de todos los cameradas;
que mejor èra llamarlos,
i con todos con sultarla.
Pareció bien à Patiño;
i mandò se despacháran
dos docenas de Corréos,
por toda la Patiñada.
Vino Ibañez, Goyoneche;
Gasteluzar, Maturana,
Mello, Mesa, Sⁿ. Vicente,
Matéo Pablo, Fuenclara,
i frai don Gaspar tambien,
sin que nàdie le llamára.
Andaba el Duende entre todos,
riendose à Carcajadas,
de vez, que hacen Gigantones,

pasos de Semana Santa;
i haciendo èsta reflexion
digna de reflexionarla.
Si algun gènio maldiciente
ridiculiuar pensàra,
la Política mas sèria,
del mas supremo Monarca,
hallaría otras figuras,
tan pròpias, tan adecuadas,
que representen burlesco,
el gran consejo de España,
aplaudído, i embidiado,
de las Naciones estrañas;
que los papeles que òi
realmente Privan, i mandan.
No por cierto, pues asientan,
que es lo mejor lo que falta;
pero en la segunda parte
lo verán, otra semàna:
que serà mas lastimosa,
mas expresiba, i mas clara.